ARCHIVUM
Tomo 2 (1952).
R. Pérez de Ayala, "Clarín y don Leopoldo Alas", pp. 5-25-Evocación de Clarín como profesor de Derecho en la Universidad de Oviedo; para él, la función educativa no era tanto de enseñanza cuanto de formación y desarrollo
del espiritu. Admiraba a Renan porque veía en él al aristocrata de la inteligencia, no al intelectual sibilino y taimado, superficialmente carnal.
J. de E.vtrambasaguas, "Una semblanza de Menéndez y Pelayo, por Clarín", pp. 23-32.-Incluida en uno de sus Follelos literarios (el titulado "Un viaje a Madrid"), es un relato sincero, pleno de admiración y respeto hacia el sabio montañés, que muestra la profunda afinidad espiritual de ambos escritores.
M. Ferxández Almagro, "Crítica y sátira en Clarín", pp. 33-42.-Su crítica es serena y profunda cuando así lo justifica la altura de los escritores enjuiciados (por ejemplo, Galdós); pero se achica, "derivando a burlas y chanzonetas, vejámenes y gramaticalerias", cuando la nulidad de la víctima así lo requiere.
N. Alonso Cortés, "Clarín y el Madrid cómico", pp. 43-61.-Examen rápido de los principales paliques, rebosantes de ingenio y de fuerza satírica, publicados por Clarín en aquel ingenioso periódico, desde 1883 hasta 1897 , año en que dejó de editarse.
F. García Pavóy, "Crítica literaria en la obra narrativa de Clarin", pp. 63-68.-Rastrea algunos breves juicios críticos sobre escritores de su tiempo, dispersos en sus páginas de creación literaria.
S. Melón Ruiz de Gordejuela, "Clarín y el bovarysmo", pp. 69-87.-Busca los rasgos psicológicos que distinguen a La Regenta de Madame Bovary. En Ana Ozores no hay la menor huella de bovarysmo, ya que "lo peculiar de la personalidad bováryca es ajustar su conducta a un ente de ficción que se ha creado imaginativamente y que reemplaza a nuestra realidad psico-somática"; esta reacción responde a un complejo de inferioridad. Tampoco el ambiente -en su más amplio sentido- que envuelve a la Regenta se asemeja esencialmente al que trata de crearse Madame Bovary.
J. M. Martínez Cachero, "Los versos de Leopoldo Alas", pp. 89-111.-Da cuenta cronológica de varias poesías escritas desde 1866, en las que destacan dos rasgos: profundo sentimiento religioso y antipatía por lo excesivamente racional y cientifico. En un apéndice se reproducen cinco de esos poemas.
M. García Blanco, "Clarín y Unamuno", pp. 11 月-139.-Cartas de Unamuno a Clarin (diez en total, publicadas por Adolfo Alas en 1941). Comentarios sobre las diversas alusiones al escritor asturiano hechas por Unamuno después de muerto aquél. Se publica además la elogiosa crítica que hizo Clarín de los Tres ensayos de Unamuno.
E. Alarcos Llorach, "Notas a La Regenta", pp. 141-160.-Un minucioso anallisis de la estructura material de la novela permite hacer deducciones importantes: hay en la obra dos partes, de extensión muy semejante, una presentativa (cap. 1-15), morosa, espacial, descriptiva y retrospectiva, y otra propiamente activa (cap. 16-30), dinámica, temporal, narrativa y presente. La narración de los tres días que abarca la primera parte, la descripción del ambiente en que va a transcurrir la trama y la evocación de la "pre-historia" de los principales personajes se entrelazan poderosamente, formando un conjunto orgánico. En la segunda parte, activa, asistimos a la lucha entablada por las dos fuerzas opuestas que se disputan a la Regenta, y al combate intimo que se opera en el espíritu de la protagonista entre deber y deseo. La tragedia final radica, más que en la desgracia de doña Ana, en la fría indiferencia de la ciudad, de la nebulosa y gris Vetusta. En un personaje deposita Clarin su más profunda personalidad: en el incomprendido Frígilis, de cuya bondad natural se desprende una gran enseñanza: "sólo en la alegría y sencillez de la Naturaleza puede encontrarse el sosiego".
R. Gullón, "Aspectos de Clarín", pp. 161-186.-Reúne varias breves notas sobre algunas de las principales caracteristicas de la obra o del temperamento de Clarín: su constante oposición al compadrazgo político o literario; su patriotismo prenoventayochista, que le inducía a satirizar con furia la mediocridad
y la estupidez, y a exaltar lo verdaderamente español; su amistad con personas de otra ideología, como Menéndez Pelayo; su defensa de la novela psicológica sentimental; su preocupación moralizadora, impregnada de sincero catolicismo; su ternura para con las cosas insignificantes, las almas anodinas, los sucesos cotidianos, las pobres gentes; y su noble "provincialismo universal", antidoto de "lo corrosivo y destructor de las ciudades tentaculares, donde se aniquilan almas y espíritus que la provincia hubiera preservado".
M. Baquero Goyanes, "Exaltación de lo vital en La Regenta", pp. 187. 216.-Las novelas "más densas, humana y artisticamente, son aquellas que admiten varias interpretaciones, aquellas de las que cabe extraer más de una tesis, incluso, a veces, tesis contradictorias'. Con gran penetración y comprensión de la novela, Baquero Goyanes nos ofrece su visión de La Regenta, obra no tan naturalista zolesca como se piensa; los motivos fundamentales de la novela son; 1) la ciudad como fondo de la acción y como acción misma; 2) el tema del adulterio; 3) la evolución religiosa de Ana; 4) el proceso evolutivo de la pasión de don Fermín por la Regenta. A ello habría que añadir "la gran preocupación de Alas: el dualismo inteligencia-vida (tan unamunesco), resuelto a favor de lo vital". La ausencia de elementos sencillamente vitales en los protagonistas (carencia de madre e hijos en Ana, religiosidad intelectualizada en don Fermín, etc.; Álvaro Mesía no es, desde luego, protagonista) es lo que provoca todo el drama. El fracaso, la frustration que envuelve a casi todos los elementos de la obra es también consecuencia del desequilibrio entre lo vital y lo inauténtico. El obispo y Frígilis, encarnaciones del vitalismo clariniano, son amables contrafiguras respectivamente del magistral -cerebralista aséptico- y de la hipócrita sociedad vetustense.
G. de la Torre, "Presencia de Clarín", pp. 217-226.-Evocación de la personalidad de Alas, más moralista que crítico literario, hombre laico de sincero espíritu religioso, a la manera de Unamuno, escritor independiente, cuya Regenta es "una de las dos o tres grandes novelas españolas del siglo xix, pero a la cual para ser una obra maestra definitiva estorba cierta prolijidad, daña su detallismo a lo Zola".
N. Alonso Cortes, "La hidalguia de Ceán Bermúdez", pp. 227-292.-Algunos datos sobre la genealogia del erudito asturiano, deducidos de un expediente de hidalguía sustanciado en la Chancillería de Valladolid a partir de 1687.
E. Dife Echarri, "Los dominios de la Morfología y de la Sintaxis", pp. $293^{-}$ 262.-Opina que la diferenciación tradicional de las dos partes de la gramática sigue siendo válida, aunque haya que hacer algunos retoques de detalle. Por consiguiente, y de acuerdo con varios linguistas contemporáneos [no necesariamente "los más autorizados"], si la Morfología es la ciencia de la palabra en sí misma y la Sintaxis el cratado de la frase, resulta imprescindible disponer de definiciones precisas de los conceptos de palabra y oración. El autor juzga satisfactoria la definición académica de palabra [que, además de no ser gramatical, abarcaría ciertos ruidos, silbidos, interjecciones y gruñidos significativos muy usuales], y considera válidas las definiciones de carácter psicológico que se han dado de la oración [con lo cual es difícil estar de acuerdo, ya que esas definiciones se refieren al proceso mental mediante el cual se genera el juicio, pero no al concepto gramatical de oración].
S. Mañero, "Dignificación de motivos inmorales en la poesía contemporánea", pp. $263-287$ y $369-389$.-Empleando un lenguaje oscuro, rebuscado y neologista, estudia los procedimientos empleados por los poetas españoles modernos para dignificar y embellecer los "fondos inhonestos": cerebralismo, metáforas nobles o tomadas de lo abstracto, imágenes inaprensibles, ilogismos ideativos, etc., sistemas todos que sirven para desviar del motivo inmoral la atención del lector. Sin embargo, lo que verdaderamente se hace en la mayor parte del articulo
es una caracterización de los procedimientos expresivos generales de algunas escuelas poéticas contemporáneas, y de la esencia misma de tales escuelas. Hubiera sido conveniente servirse de ejemplos concretos que iluminaran las ideas expuestas en cada apartado.
L. R[odríguez]-Castellano, "El Atlas lingüístico de la Península Ibérica (ALPI)", pp. 288-296.-Breve historia de lo hecho hasta ahora, vicisitudes de los materiales recogidos, peculiaridades del método empleado y estado actual del trabajo.
E. Alarcos Llorach, "Papeletas etimologicas", pp. 297-302.-Considera más satisfactoria la derivación de juez partiendo del acusativo iüdice; derivados peninsulares de squalìdus 'inculto, árido' ( $>$ iscalia, escalio, escajo, etc.) y de *exsqualidare ( $>$ * escaldar $>$ escardar); resultados asturianos y gallegos de concüla (cuenyu, encuenyar, cueña, concho, etc.).
J. Villa Pastur, "La novela en la generación del 68 y el P. Blanco García", pp. 303-311.-La Literatura espan̆ola en el siglo xix es, sin duda, un loable esfuerzo de tipo histórico, pero no crítico; al juzgar a sus contemporáneos, Blanco da pruebas de incomprensión e ignorancia: Galdós cultiva un "naturalismo hediondo" y su obra "es un inmenso boscaje enmarañado"; La Regenta es un "disforme relato" rebosante de "porquerias, vulgaridades y cinismo", digno solo de un "principiante cerril".
J. M. Martínez Cachero, "Una opinión sobre El señor y lo demás son cuentos, de Leopoldo Alas", pp. 312-813.-Publicada en La Ilusiración Ibérica por Alfredo Opisso, y altamente elogiosa.
J. M. Martínez Cachero, "Un dato para la fortuna de Víctor Hugo en España", pp. 314-318.-Publica un artículo que Clarín dedicó en 1893 al comentario de Toda la lira, libro póstumo de Hugo.
A. C. Floriano, "La antigua librería de la catedral de Oviedo", pp. 33i-351.-Clasificación de los fondos consignados en un catálogo antiguo: 76 obras repartidas en 92 volúmenes. Este inventario forma parte del libro becerro que mandó formar el obispo Gutierre de Toledo a fines del siglo xiv.
L. R[odríguez]-Castellano, "El habla de Cabra", pp. 384-407.-Interesantes anotaciones sobre la morfología de este subdialecto andaluz, que son continuación del trabajo publicado por el mismo autor en $R D T P$, 1948. Se incluyen también varias observaciones de carácter sintáctico y la transcripción fonética de tres textos.
J. M. Martínez Cachero, "Adiciones a una bibliogtafía sobre Leopoldo Alas, Clarín", pp. 408-420.-Son $5^{1}$ papeletas, acompañadas de breves observaciones críticas, que sirven de complemento a la bibliografía ordenada por M . Gómez-Santos en su Leopoldo Alas, "Clarin". Ensayo bio-bibliografico (Oviedo, 1952).
P. Penzol, "Parentescos", pp. 421-426.-Coincidencias entre los clérigos que figuran, como personajes principales, en La Regenta, en Pequeñeces, en NotreDame de Paris y en La faute de l'abbé Mouret de Zola.
E. Alarcos Llorach, "Variantes de una poesía de Unamuno", pp. 426-432. -Las que existen entre éEl último canto? (publicado en la revista Lucidarium) y la versión posterior incluida, sin título, en la "Presentación" de Teresa. Se pubiican ambas versiones. (Véase además la nota adicional de M. García Blaxco, AO, 1953, 233-235, que precisa la fecha de la revista: enero de 1917).

Reseñas.-J. M. Martínez Cachero, sobre: L. y B. Leonardo de Argensola, Rimas, ed. J. M. Blecua (Zaragoza, 1950-1951), pp 323-324 (la edición está hecha con "segura maestria") .-E. A [larcos] Ll[orach], sobre: Don Juan Manuel, Libro infinido y Tractado de la Asunción, ed. J. M. Blecua (Granada, 195²), p. $\mathbf{3 2}^{2}$ 亏 (impecable).-J. Caso González, sobre: José Mor de Fuentes, Bosquejillo de su vida y escritos, ed. M. Alvar (Granada, 1951), pp. 225-327 (elogia el fino
espíritu crítico del editor, y lamenta la abundancia de erratas que se han desli-zado).-J. Caso González, sobre: A. Zamora Vicente, Presencia de los clásicos (Buenos Aires, 1951), pp. 327-329 (hace algunas observaciones sobre el contenido de este libro que, sin ser erudito, es casi apasionante).-E. A[larcos] Ll[orach], sobre: A. Badía Margarit, Gramática histórica catalana (Barcelona, 1952), pp. 433-435 (resumen de la obra, "única en su género").-J. M. Martínez Cachero, sobre: E. Moreno Báez, Antologia de la poesia lírica española (Madrid, 1952), pp. 435-436 (indispensable para los estudiantes universitarios).-J. Caso González, sobre: A. Zamora Vicente, Las "Sonatas" de Ramón del Valle-Inclán (Buenos Aires, 1951), pp. 436-438 (libro fundamental, aunque incompleto).

Tomo 3 (1953).
J. Caso González, "Una sátira inédita de Jovellanos", pp. 49-62.-Conservada en un libro que contiene diversos papeles referentes a Jovellanos, es copia manuscrita hecha después de 1860 por Victoriano Sánchez. Va dirigida contra los profesionales de la justicia, y está escrita en tercetos y con notable ironía. La transcripción del poema ocupa las pp. 59-62.
J. M. Martínez Cachero, "Crónica y bibliografía del primer centenario de Leopoldo Alas, Clarín: años $195^{1}$ y 1952", pp. 79-112.-Reseña de los actos y publicaciones en homenaje al escritor. La bibliografía, acompañada de breves comentarios, abarca go títulos de estudios publicados en España y América.
A. Otero, "Contribución al léxico gallego y asturiano", pp. 118 -1 34 y 399-417.-Diversos derivados de étimos celtas, latinos, árabes, germánicos y vascuences; en total se recoge más de medio millar de formas, indicándose sus significados y las localidades en que se enıplean.
E. Alarcos Llorach, "Sistema fonemático del catalán", pp. 135-146.-Estudio de los 7 fonemas vocálicos y de los 18 consonánticos, de sus variantes, sus oposiciones, etc., según el método iniciado por Trubetzkoy.
J. M. Martínez Cachero, "Clarín y Azorín", pp. 159-180.-Mediante la publicación de algunas cartas, artículos y "paliques", documenta la relación amistosa que existió entre ellos.
J. M. Roca Franquesa, "Las corrientes gramaticales en la primera mitad del siglo xix: Vicente Salvá y su influencia en Andrés Bello", pp. 181-213.-Alude primero a las ideas gramaticales que prevalecían en España antes de que se publicase la Gramática de Salvá, y comenta a continuación algunos de los más importantes aciertos del gramático valenciano. Destaca también las coincidencias que se advierten en las obras de Salvá y Bello: preferencia por el método estrictamente gramatical, descriptivo, sobre el filosófico; orientación "sincrónica" de sus procedimientos; el uso como norma de corrección lingüística; sistema de división silábica de las palabras, etc.
J. Villa Pastur, "Sobre la poesia en Europa desde 1900 hasta 1950, de Cecil M. Bowra", pp. 235-241.-Apostillas a ese estudio: arbitrariedad de sus clasificaciones, errores en la caracterización de las escuelas poéticas, omisiones injustificadas.
E. Alarcos Llorach, "Una nueva edición de la lírica mozárabe", pp. 242 -250.-Atinadas observaciones sobre las lecturas adoptadas por Stern en su edición de las 50 jarchyas mozárabes (Palermo, 1953).
J. M. Martínez Cachero, "Algunas referencias sobre el antimodernismo español", pp. 811-333--Las más airadas censuras se dirigian contra la frivolidad de los modernistas (Ortega, Valera, Unamuno, Clarín), contra la idolatría por la palabra en sí misma (Ferrari, Maeztu, Ortega), contra el afrancesamiento y contra el gongorismo (Clarín, Ferrari y el mismo Salvador Rueda).
J. M. González, "* Cara y * munno, términos céfalo-oronímicos", pp. 335-348.-Derivados cefalonímicos, en la Península ibérica, de * cara o de sus va-
riantes * carra, * cala, *cere (carantona, descalabrar, carrapucho, etc.) y de * munno (moña, muñón); derivados oronimicos de ambas raíces (port. caramulo 'montão', Carramocha; vasc. muñatz 'otero', Muñones; también antroponímico, Muñoz) y formas que suponen combinación de las dos raíces (calamona, Caтиño, etc.).
J. Caso González, "Cronología de las primeras obras de Juan del Encina", pp. 362-372.-Las dos églogas de Carnaval debieron escribirse y representarse en febrero de 1496, y no en 1494 como supone Cotarelo; las dos de Navidad, en diciembre de 1495 , ya que los sucesos a que se alude en los versos $28-91$ de la Égloga primera podrían ser los originados por la muerte de Juan II de Portugal (octubre de 1495); la más antigua sería la séptima (verano de 1495), anterior en un año a la octava.
E. Alarcos Llorach, "Chaira, cheira", pp. 418-421.-Posiblemente son dos voces distintas, hoy confundidas: cheira 'navaja' <ligŭla (en Babia es ŝeira, con $\hat{\mathbb{S}}^{-}$que corresponde a $d$ - de Sisterna, $l l$ - del leonés y $l$ - castellana: legra 'cuchilla' en Santander); gall.-port. chaira 'afilón' puede proceder de algún derivado de planu.
Reseñas.-E. A[larcos] Ll[orach], sobre: A. Alonso, "Historia del ceceo y del seseo españoles" (BICC, 7), pp. 151-152 (modelo de método y claridad).J. M. Martínez Cachero, sobre: J. Simón Díaz, Bibliografia de la literatura hispánica, t. 3 (Madrid, 1953), PP. ${ }^{152-1} 53$ (explica la disposición de los mate-riales).-J. M. Martínez Cachero, sobre: Homenaje a Pedro Espinosa, poeta antequerano (Sevilla, 1953), pp. 155-154 (breve resumen).-J. Caso González, sobre: J. L. Cano (ed.), Antologia de poetas andaluces contemporáneos (Madrid, 1952), pp. ${ }^{155}{ }^{-15}$ (Iue un acierto incluir obras de los poetas que emigraron a América).-L. R[odríguez]-Castellano, sobre: T. Navarro, El español en Puerto Rico (Rio Piedras, 1948), pp. 272-278 (comenta especialmente las noticias de carácter fonético recogidas en este magnífico trabajo).-F. Huarte, sobre: L. Rodríguez-Castellano, La variedad dialectal del alto Aller (Oviedo, ${ }^{1952}$ ), pp. ${ }^{27} 8$-28o (descripción del libro, cuyo Vocabulario es algo escaso).J. Caso González, sobre: Gil Polo, Diana enamorada, ed. R. Ferreres (Madrid, 1953), pp. 294-297 (comenta el prólogo y hace algunas objeciones).- J. Caso González, sobre: Leopoldo Alas, Cuentos, ed. J. M. Martínez Cachero (Oviedo, 1953), pp. 297-300 (antología muy valiosa, precedida de un magnífico prólogo por M. Baquero Goyanes).-J. M. Martinez Cachero, sobre: Tomás de Iriarte, Poesias, ed. A. Navarro González (Madrid, 1953), pp. 300-302 (extracta el pró-logo).-E. A [arcos] Ll[orach], sobre: R. Menéndez Pidal, Toponimia prerrománica hispana (Madrid, 1952), pp. 306-307 ("obra cardinal").-Id., sobre: F. Lázaro Carreter, Diccionario de términos filologicos (Madrid, 1953), pp. 308-309 (no falta nada esencial).-F. Huarte, sobre: C. Clavería, Temas de Unamuno (Madrid, 1953). pp. 423-425 (estudio luminoso y sugerente).-C. Bobes, sobre: D. Catalán Menéndez-Pidal, El poema de Alfonso XI (Madrid, 1953), pp. 434-435 (las coincidencias del Poema con obras anteriores no significan necesariamente relación o dependencia; sin embargo, el estudio es definitivo).-J. Villa Pastur, sobre: J. Chabás, Literatura española contemporánea: 1898-1950 (La Habana, 1952), pp. 488-442 (reseña hostil, en la que se censura severamente el criterio político del autor y se señalan varios errores de la obra).-J. Caso González, sobre: B. W. Wardropper, Introducción al teatro religioso del Siglo de Oro (Madrid, 1953), pp. 443-447 (análisis del estudio, al que se hace alguna observación de detalle).-J. M. L. B.

